

©DISSIDENCES

Hispanic Journal of Theory and Criticism

Sabine MacCormack.
On the Wings of Time.
Rome, the Incas, Spain, and Peru.
Princeton, Oxford: Princeton UP, 2007.

Daniel Salas/ University of Colorado, Boulder

En los estudios coloniales peruanos, ha sido desde siempre muy reconocido el papel que cumplen los motivos y las figuras clásicas en los relatos tempranos sobre la tierra de los incas y su conquista. En efecto, como lo recuerda Sabine MacCormack, los grandes señores del Cuzco solían ser comparados con los sabios emperadores romanos o bien con los tiranos (dependiendo de la perspectiva política del autor), mientras que la enemistad entre Pizarro y Almagro se presentaba como análoga a la de César y Pompeyo. Como se sabe, la presencia de la cultura clásica es visible en la iconografía y se involucra también en el desarrollo mismo del espacio urbano. Así, por ejemplo, en la crónica de Pedro Cieza de León la fundación de cada ciudad nueva repite un modelo y somete a prueba viejos consejos sobre las virtudes del lugar a ser elegido como sede de la ciudad. Por ejemplo, siguiendo las enseñanzas de Paladio y Vitrubio, Cieza se preocupa por explicar de qué manera el espacio arquitectónico da forma

al espacio político. En efecto, la civilidad y la policía de los pueblos y las personas estaban definidas en razón de su pertenencia a un espacio construido, es decir, producido artificialmente. Hay que recordar que, dentro de este esquema ideológico, lo relacionado con la naturaleza, lo no civilizado, era considerado un valor negativo. Recurriendo a fuentes filosóficas e historiográficas clásicas, era posible ver a los incas como romanos civilizadores, a pesar de cuyo paganismo permitieron la humanización de los pueblos nativos pero, igualmente, según otras interpretaciones, era posible verlos como tiranos, como gobernantes ilegítimos y usurpadores. On the Wings of Time es, en un primer plano, un repaso bastante detallado y erudito de la presencia de lo clásico en estos textos sobre el Perú.

Ahora bien ¿Esta apelación a las autoridades que poseía implicancias políticas se debían a un mero acto colonizador, a una pereza intelectual, a un simple desconocimiento o a una incapacidad de forjar nuevas categorías para nuevas circunstancias? Muchas veces, leyendo a críticos e historiadores de mayor influencia en los estudios coloniales y los llamados “estudios subalternos”, uno se queda con la impresión de que este tipo de escritura revela o bien la mera intención de hacerse parte de la tarea colonizadora desconociendo lo nativo o bien una incapacidad por entender la naturaleza diferente de las civilizaciones del nuevo mundo; por tanto, se deriva que es tarea del investigador de hoy sacar a la luz los datos y las voces que han quedado sepultados.

Sin embargo, Sabine MacCormack reclama que entendamos el uso de estas figuras clásicas como esfuerzos interpretativos destinados a hacer comprensibles el incanato y su conquista e integrar de esta manera el Nuevo Mundo a la historia universal. De esta manera, ella nos ofrece un punto de vista muy diferente del de las lecturas dominantes. Regresa a aquel

aspecto de los textos coloniales peruanos con el fin de superar la idea de que se trata de una mera imposición de visiones europeas o de groseras tergiversaciones del mundo nativo. Por el contrario, los textos coloniales han de entenderse como trabajos de interpretación posibles precisamente gracias a la contribución de los motivos y modelos clásicos que ofrecía el humanismo consolidado en el siglo XVI. Como bien lo demuestra la autora, aquellos recursos que apelan a la autoridad clásica y a sus motivos están presentes incluso en la obra de escritores que no tuvieron contacto directo con las fuentes clásicas, lo cual demuestra que los motivos grecolatinos eran parte del sentido común de la escritura. En la interpretación de MacCormack, la escritura colonial se propone integrar lo desconocido (el pasado de los incas) y lo presente (las luchas entre conquistadores y el desarrollo de la autoridad imperial) en el marco de la historia. Y en esta forma de analizar los tiempos, tanto la virtud como el vicio se ven reflejados en su condición política, espiritual y moral en la antigüedad. Por supuesto, no se puede negar la violencia que fue necesaria para la colonización del territorio peruano; sin embargo, MacCormack nos demuestra que no cabe identificar voces autóctonas “puras” o previas a alguna “contaminación”. En todo caso, la idea misma de “lo indígena” es una creación del acto colonial, el cual ofreció las categorías que hacían posible la representación de las comunidades nativas.

Las referencias a las autoridades del mundo antiguo en los textos coloniales son evidentes y abundantes. El aporte de MacCormack es incidir en los efectos y la calidad de su uso. La operación de comprender a los incas como romanos no es una simple repetición, ya que la acomodación del Tahuantinsuyo a los términos de una época clásica implicaba interpretaciones y ajustes. En un pasaje del libro, MacCormack hace notar que en los siglos XVI y XVII el Nuevo Mundo era tan lejano y difícil de comprender como la antigüedad

grecolatina. Por lo tanto, los textos coloniales no han de interpretarse como simples imposiciones del pasado europeo sobre el pasado andino. Al contrario, el mensaje fundamental del libro de MacCormack es que las comparaciones entre incas y romanos “enshrined an effort of conceptualization and understanding” [encerraban un esfuerzo de conceptualización y comprensión] (14).

MacCormack logra además explicar que las autoridades del mundo clásico estaban también sujetas a revisión como consecuencia del desafío de interpretar el pasado desconocido y el presente. Por tanto, puede entenderse que, allí donde otros estudios inciden en denunciar un silenciamiento o una tergiversación de las voces y las comunidades indígenas, MacCormack revela una tarea destinada a integrar el Nuevo Mundo a la imaginación política y natural.

On the Wings of Time es uno de los estudios más importantes e innovadores para el campo de la literatura colonial peruana publicados en la última década. Con una erudición inusitada y nunca impertinente, la autora ofrece en este trabajo una perspectiva novedosa y contrapuesta a las corrientes dominantes. Si bien la entonación polémica es bastante sutil y nunca explícita, el propósito de On the Wings of Time no es tanto refutar otros acercamientos críticos, sino poner en primer plano un aspecto de los textos coloniales peruanos que, de tan notorio, suele quedar relegado: a saber, su cualidad de tarea hermenéutica destinada a hacer comprensibles tanto la extinta civilización de los incas como la conflictiva vida colonial.